

rra a los países del Eje, los internados cambiaron su status jurídico, pasando a ser prisioneros de guerra, aunque esto no significó ningún cambio radical en el ritmo de vida que llevaban. Sin embargo, concluidas las hostilidades en Europa los marinos serán repatriados en un buque inglés hacia Alemania. Allí deberán permanecer casi dos años, hasta que se les permitió a los que querían hacerlo volver a la Argentina. El libro relata también la rendición de un submarino alemán en el puerto de Mar del Plata, que luego será trasladado hacia los Estados Unidos.

La obra de Ricardo Laurence, de amena lectura, destaca por la profusa documentación utilizada, mucha de ella alemana, que hace a la veracidad del trabajo. Empero las reiteradas remisiones a temas ya tratados por el autor en su anterior obra, *De Wilhemshaven a Montevideo*, resultan algo incómodas, al igual que el inusual sistema de citas adoptado.

Federico G. Bertram, Universidad Católica Argentina

**Esther Diaz, (compiladora).** *La ciencia y el imaginario social*, Buenos Aires, Biblos, 1996, 336 páginas.

El análisis de la incidencia tanto de lo social en la ciencia como de la ciencia en lo social y la historia interna de la misma (actividad científica, formulación de hipótesis, teorías del conocimiento y metodología), son las dos grandes temáticas epistemológicas abordadas por este grupo de docentes e investigadores de la Universidad de Buenos Aires.

En torno a la cuestión de la ciencia como fenómeno social en "El imaginario social y las características de la ciencia", comienzan por definir la categoría de imaginario social como "... Un imaginario colectivo (que) se constituye a partir de los discursos, las prácticas sociales y los valores que circulan en una sociedad". Al considerar la relación entre la ciencia y el imaginario en el presente, realizan una caracterización del saber cotidiano y el científico (formas de transmisión, criterios de competencia y aceptabilidad); señalando también los puntos en común y las diferencias de la ciencia y la religión y la ciencia y el arte. Desarrollan y formulan críticas a la concepción científicista de Mario Bunge, quien en su libro *Ciencia y Desarrollo* concluye que la ciencia básica no está atravesada por intereses prácticos ni por una ideología particular, y que su único fin es la búsqueda de la verdad; los autores, frente a esta postura, sostienen la noción de un saber científico "integrado a la lógica capitalista de maximizar ganancias al menor costo"

lógica que orienta la financiación de algunas investigaciones que llevan al logro de ese objetivo soslayando otras. La clasificación de las ciencias es caracterizada según su objeto, enunciados o proposiciones, métodos de puesta a prueba de los enunciados, criterios de fundamentación, destacando la tendencia cada vez mayor a una concepción interdisciplinaria. Finalmente, al considerar la historia de la ciencia, ponen el acento en la necesidad de abordar no sólo la historia interna sino también las condiciones sociales, económicas, culturales y los condicionamientos ideológicos de su desarrollo (historia externa).

En "El imaginario social y los métodos científicos" los autores sostienen que "... la objetividad científica es un invento humano. Por lo tanto, su concepto surge del imaginario de su época e influye, a la vez, en él...". Inserto en esta problemática se presenta cómo el pensamiento de Hobbes, Bacon y Locke responden al mismo cuerpo de ideas políticas y jurídicas que dominaron los siglos XVII y XVIII, destacándose el artículo de Pierre Thuillier "La cuestión del cientificismo", en el que desarrolla brevemente las propuestas fundamentales del cientificismo y las críticas a las mismas para abordar el concepto propuesto por Passmore de "aristociencia". Consideran algunas nociones de lógica que permiten abordar la cuestión del método científico. Para, finalmente, exponer, caracterizar y cuestionar teorías del conocimiento con sus respectivos métodos: el empirismo y la inducción, el racionalismo y la deducción, Karl Popper y el falsacionismo, el pragmatismo y la abducción o retroducción en el descubrimiento de las teorías, propuesta por el filósofo Charles Peirce. Resulta de sumo interés el artículo de Leonardo Moledo "La computadora Viviente" sobre el descubrimiento de Leonard Adleman en torno a la capacidad de las moléculas de ADN de efectuar operaciones con mayor capacidad que las supercomputadoras. Luego en "Análisis de la constitución de un imaginario social", se toma como caso paradigmático de construcción social de sujetos de la del sida. Reflexionan en torno a los cuestionamientos éticos que plantea su problemática y se analizan algunos procesos de exclusión puestos en marcha por el dispositivo del sida, considerando esas situaciones en nuestra sociedad, por ejemplo, el aislamiento o rechazo del que son víctima los infectados producto de la asociación de la enfermedad a prácticas condenadas socialmente como la drogadicción y la homosexualidad o la vinculación del imaginario del sida a sentimientos xenófobos.

En torno a la historia interna, se realiza un itinerario desde la aparición de la ciencia en la modernidad hasta la posmodernidad. En "El conocimiento del sujeto: del sujeto trascendental a los sujetos históricos" se distinguen las características económicas, sociales, culturales y religiosas que llevan al

surgimiento de una nueva concepción de la ciencia en la modernidad. Y, exponen el acaecer de la ciencia físico-matemática en los tiempos modernos. El pensamiento kantiano es desarrollado con claridad como respuesta superadora de las dos posiciones antagónicas que determinaron las ideas de la modernidad: el racionalismo y el empirismo. Analizan el pasaje de la concepción de un cosmo determinista surgida con la ciencia moderna a la concepción de un caos productivo propuesto por recientes interpretaciones, caracterizando a estas dos vertientes existentes en torno al concepto del caos: determinismo y quienes la cuestionan. Tanto la concepción del conocimiento en Nietzsche, quien anunció la actual crisis de la razón, y el pensamiento de Foucault para abordar sus vínculos (puntos en común - semejanzas - diferencias) con la concepción del conocimiento de Kant, son considerados especialmente. Los autores, insertos en la corriente defensora de la independencia epistemológica de las ciencias sociales, abordan distintas cuestiones en torno a la misma en "Las Ciencias Sociales contemporáneas". Así, exponen el pensamiento de Pierre Bourdieu para quien lo social está multideterminado, por lo que "sólo puede ser explicado a partir de un análisis que vincule elementos económicos y culturales simultáneamente". Desde una crítica al reduccionismo se destaca la revolución conceptual (giro lingüístico) introducida a principios de siglo por Ludwig Wittgenstein consistente en hacer del lenguaje la clave para el abordaje de los problemas filosóficos, lo que ha permitido superar el reduccionismo en las ciencias sociales. Se expone el actual sino hermenéutico del pensamiento filosófico, postura que afirma el carácter interpretativo de todo conocimiento. Para finalizar con el análisis del pensamiento de Gadamer, representante de la hermenéutica y de la teoría de Habermas, tributaria de aquel giro y del lingüístico, todas ellas teorías sociales vigentes en la actualidad.

"La era de la posciencia", es una reflexión sobre la situación actual de la ciencia. Así se desarrolla el pensamiento de Lipovetsky, reflexionándose sobre la incidencia de los medios masivos en las estructuraciones sociales y cognoscentes actuales. También se expone el pensamiento político-social de Richard Rorty, pensador neonietzscheano y se realiza una caracterización histórica y teórica del pragmatismo. Y, finalmente, se plantea la cuestión de la concepción y la relación del ser humano y su cuerpo resaltando el temor que ha tenido nuestra cultura por el cuerpo ajeno y el propio y las implicancias que tiene en torno a esta temática la cuestión del sida.

Una importante bibliografía fundamenta las consideraciones y análisis de los autores de esta obra. Y, textos de distintos estudiosos junto a artículos periodísticos permiten reflexionar sobre los conceptos expuestos en los distintos capítulos.

Graciela Agnese, Universidad Católica Argentina